

E

Editorial

Alimentación escolar en la zona

El plan estatal es particularmente relevante en las comunas de Los Lagos, producto de las inclemencias climáticas.

El Programa de Alimentación Escolar (PAE) en la Región de Los Lagos constituye un significativo aporte directo para las familias de los hogares más vulnerables. Las estadísticas oficiales de la Junaeb reflejan la envergadura territorial de esta política pública: el sistema brinda cobertura a 113 mil estudiantes matriculados en 839 establecimientos educacionales de carácter público y particular subvencionado, asegurando la entrega de 250 mil raciones diarias mediante una inversión anual que supera los 73 mil millones de pesos.

Su indudable relevancia trasciende con creces el ámbito estrictamente nutricional o el cumplimiento de una pauta calórica básica para el crecimiento. Su mantención permanente en el tiempo constituye un elemento estratégico de equidad que favorece de manera decisiva la continuidad y permanencia de los alumnos dentro del sistema educativo formal, reduciendo la deserción escolar y aliviando la severa carga económica doméstica.

Particularmente en la Región de Los Lagos, un extenso territorio austral fuertemente marcado por las adversas inclemencias climáticas, asegurar un desayuno caliente o un almuerzo contundente en las unidades educativas es algo más que una simple prestación de servicios para erigirse como un verdadero acto de dignidad humana. Para aquellos menores que inician sus traslados de madrugada bajo incesantes lluvias y bajas temperaturas, el comedor escolar ofrece abrigo, resguardo y un espacio de absoluta igualdad frente a sus pares.

Adicionalmente, la certera decisión de incorporar en las preparaciones alimentarias productos con un evidente sello local representa un valor agregado invaluable. La inclusión de recursos marinos y agrícolas propios de la zona, tales como el salmón, el chorito o la tradicional papa chilota cultivada por pequeños productores locales, no sólo potencia las economías campesinas, sino que fomenta una sana identidad territorial.

Este exitoso programa estatal debe vencer cualquier duda infundada sobre su efectividad y ser decididamente fortalecido durante los próximos años, asegurando el pleno bienestar integral para la comunidad escolar.